

PEDAGOGIA Y PSICOLOGIA COMO FUENTES DE CONOCIMIENTO NECESARIAS PARA EL MÉDICO ADOLESCENTÓLOGO

**Por el Dr. José Martínez-Costa
Médico Pediatra-Adolescentólogo**

Conveniencia de la comunicación bidireccional:

No pretendemos ignorar el impacto que nos produjo la encuesta de la Universidad UPS de Roma en la que nuestros oyentes nos pedían información como médicos, de las cuestiones que, en el adolescente, nos son comunes a Pedagogos y Psicólogos. Ya viviendo el día a día en nuestra residencia habitual, caemos en la cuenta de la conveniencia de que esa información, para ser plenamente fructífera, debe adoptar carácter bidireccional a saber: 1ª ¿Qué nos sugieren esas dos importantes ramas del saber, la Psicología y la Pedagogía, para nuestra mayor eficacia médica? y 2ª ¿Qué conocimientos médicos pueden ser útiles para los psicopedagogos?

¿Qué es la edad de la adolescencia?

Es una edad de máximas posibilidades y asimismo de paradojas[1], entendiendo como tales, opiniones que van en contra de lo comúnmente admitido y que, al menos a una primera vista, chocan con el buen sentido. Es una especie absurda o que al menos lo parece.

Cuando estudiamos la maduración del cerebro nos percatamos de que el encéfalo del adol. dista bastante de haber alcanzado la plena madurez y de ahí ciertas frases: “no me pongo el casco cuando monto en mi moto porque soy indestructible” frase extensible a otras actividades no motorizadas, más instintuales, a determinadas pulsiones, hoy asimismo peligrosas.



Foto tomada de “Bollettino Salesiano”, febrero 2007.

La Neurofisiología nos enseña que la “modulación” neocortical-hemisférica sobre los estratos inferiores del sistema nervioso central. es indispensable para que la actividad neuronal se exprese en una conducta razonable. De no ser así. está actuando una estructura esquizofisiológica y las conductas resultantes, sin dejar de ser normales, pueden ser inadecuadas. Cuando las mismas. atentan negativamente y de modo reiterado, contra el porvenir del adolescente (somático, psíquico o pedagógico) dejan de ser normales.

Los adolescentes se sienten extraños en su propio cuerpo. « Encombrés par leur corps, les ados se sentent trahis par lui »[2]

El adolescente vive nuevas experiencias, casi siempre aprovechables, útiles y laudables para su futuro, más raramente, peligrosas y arriesgadas. Como dicen Agnès AUSCHITZKA y Christine LEGRAND (loc. cit) es « L'âge du pire et du meilleur. Or le meilleur est souvent sous-estimé »[3]. Ello se debe a que lo negativo suele llamar más la atención de los adultos que las conductas positivas.

Análisis de los adolescentes de hoy

Los ados. tienen una conducta genérica peculiar, distinta a la de los adultos, cuyos

elementos tratamos de pormenorizar.

Están preocupados por el despertar de su sexualidad somática. A partir de los doce años el despertar de la sexualidad origina una de las primeras inquietudes del adolescente, como espectador de un cuerpo que está cambiando rápidamente. Durante años estamos asistiendo a un proceso secular de aceleración de la maduración corporal que conlleva una presentación más precoz de la pubertad[4]

Nos detendremos en dos inquietudes que señalamos como 1ª y 3ª, ya mencionadas por Bruno Bettelheim[5].

1ª: Prisas por “quemar etapas” adoptando algunos ados. hábitos dañinos en contraste con la prolongación, por lo general en el seno de su propia familia, de su status de adolescente (“hijos eternos”, adolescencia sociológica, denominado que tiene en cuenta no solo las etiologías personales, sino las ambientales).

2ª: Encontrarse a sí mismo: ¿Quién soy, de dónde vengo a dónde voy? Encontrarse, conocerse a sí mismo y aceptar la propia y pasajera condición. Forjar su propia cosmovisión. Aunque siempre pueden ayudar y orientar, ya no le valen las creencias de los padres y abuelos; son ellos, los jóvenes, quienes tienen que forjarse sus ideas propias.

3ª: Encontrar su puesto en la sociedad, por lo general egoísta por “instalada” y poco generosa en la oferta de posibilidades de inserción social de la juventud.

4ª: Gracias a los progresos de la medicina, los adolescentes actuales gozan, en general, de buena salud, en el sentido tradicional de la expresión. Pero ha surgido una nueva morbilidad que Comín concreta en su decálogo[6].

5ª: Ahora bien, muestran fragilidad psicológica.[7] Asistimos a lo que denominamos “dis-sincronía somato-psíquica”, a saber: cuerpo precozmente tripulado por el acelerón puberal y psique infantil, estatura de adultos pero que ya no caben en los ansiosos brazos de la madre[8].

Ello lleva a analizar la vulnerabilidad del adolescente.

Vulnerabilidad del adolescente

No nos cansaremos de repetir que, en general, son hoy los adolescentes personas con grandes cualidades, entusiasmo y generosidad. Pero la sociedad ha suprimido balizas, señales de peligro indeterminado, normas morales, religiosas, que ahora se deprecian como antiguos tabúes, en aras del relativismo y hedonismo patentes. Estos factores jalonaban beneficiosamente el camino a seguir por los adolescentes de otrora hacia su madurez.

Pues, “Educare vuol dire, prima di tutto, insegnare ad amare”[9], pero ¡ojo! el Amor no puede reducirse a la inquietud genital. No se consiguen logros pedagógicos eliminando o disimulando las señales de tráfico.

Un factor que contribuye a esa mayor vulnerabilidad es la televisión. El decreto nº 218/2006 del Ministerio de Comunicaciones italiano prohíbe la utilización de los menores de 14 años en situaciones lesivas para sus derechos y peligrosas para su crecimiento equilibrado y el de sus coetáneos teleespectadores.

Capacidad de reparación de daños anteriores.

Sobrepasada la infancia, el adolescente debe abordar con gallardía su reestructuración interior, camino, en fin de cuentas, que es una constante a lo largo y a lo ancho de toda la vida. Nos encontramos aquí con el fruto de la capacidad asombrosa del cerebro humano para encarar situaciones nuevas y resolverlas adecuadamente (palingenesia).

El pasado pudo ocasionar heridas más o menos profundas, pero el adolescente posee una capacidad asombrosa para cicatrizarlas y superarlas.

Rol beneficioso de adultos amigos

Suele mencionarse desde antiguo cierto “repliegue generacional” en el grupo de iguales y no podemos negar las influencias benéficas del grupo de amigos y compañeros, con enriquecimiento mutuo de ideas y actitudes encomiables que contribuyen a construir la propia personalidad. Desgraciadamente, no siempre es

así.

Pero nosotros queremos insistir ahora, sobre las amistades con adultos que ennoblecieron nuestra joven e inexperta cosmovisión. Todos recordamos viejos Maestros que suscitaron en nosotros, afanes de superación intelectual y moral.

¿Son los padres culpables o responsables de las conductas discordantes de sus hijos adolescentes?

Lisa y llanamente ¡no! Ni responsables ni culpables. En muchos casos son una víctima más.

La Educación es un proceso demasiado complejo, dependiente de múltiples factores y por consiguiente no tributario, tan solo, de la aptitud para educar de los padres. Criados en la misma familia, cada hijo es diverso. Sí que podemos admitir las consecuencias negativas de la crisis de autoridad que afecta a los progenitores en su misión de educadores. [10]

¿Están imposibles los jóvenes?[11]

Los adolescentes son un poco las víctimas de los males que aquejan a nuestra sociedad. Los adultos no podemos convertir a la juventud en chivo expiatorio de nuestros propios males.

Evidentemente, como destinatarios de un porvenir que muchos de sus mayores ya no verán, tienen el poder, la fuerza del futuro. Poder ciertamente de presente frágil. En modo alguno son bomba explosiva para la sociedad (Nora Bouaziz) sino un haber, un recurso, una riqueza para el futuro.

En países de la CE los jóvenes están mostrando su descontento por opiniones que trascienden a los medios de comunicación sobre ellos[12]

[1] Ver el diario "La Croix"

[2] "Sobrepasados por su propio cuerpo se sienten como traicionados por él"

[3] "La edad de lo pésimo y de lo mejor. Ahora bien, lo mejor es a menudo, infravalorado".

[4] Philippe Jeammet, professeur de psychiatrie de l'enfant et chef de service à l'Institut Montsouris dans le livre *Les Nouveaux Ados*.

[5] Es una figura controvertida, de origen austríaco, perseguido por el régimen nazi, nacionalizado norteamericano, director de una Escuela de Ortogenia adscrita a la Universidad de Chicago y fallecido en 1990 víctima de una depresión.

[6] Vide: "Los Adolescentes Sanos. Retos Actuales". 2ª edición, pg. 175 y 181

[7] Pasquale di Pietro, Presidente Sociedad Italiana de Pediatría, citado por M. Pacucci in Bollettino Salesiano, enero 2007.

[8] Nathalie LACUBE: La Croix, 27/09/2006

[9] Educar es enseñar a amar

[10] Agnès AUSCHITZKA en « La Croix », 10/05/2006.

[11] V. diario "La Croix".

[12] Bollettino Salesiano - Febbraio 2007. IL PUNTO GIOVANI, di Carlo Di Cicco IL NOSTRO SCONTENTO